Naciones Unidas S/PV.4728



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo octavo año

Provisional

4728[a] sesión

Viernes 28 de marzo de 2003, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Traoré	(Guinea)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sr. Tidjani
	Chile	Sr. Valdés
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sr. Sanz
	Estados Unidos de América	Sr. Williamson
	Federación de Rusia	Sr. Smirnov
	Francia	Sr. De La Sablière
	México	Sra. García Guerra
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Harrison
	República Árabe Siria	Sr. Mekdad

Orden del día

Carta de fecha 31 de marzo de 1998 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Papua Nueva Guinea ante las Naciones Unidas (S/1998/287)

03-29982 (S)

Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta de fecha 31 de marzo de 1998 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Papua Nueva Guinea ante las Naciones Unidas (S/1998/287)

El Presidente (*habla en francés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Australia, Fiji, el Japón, Nueva Zelandia y Papua Nueva Guinea en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Aisi (Papua Nueva Guinea) toma asiento a la mesa del Consejo y los Sres. Dauth (Australia), Savua (Fiji), Haraguchi (Japón) y MacKay (Nueva Zelandia) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Sr. Danilo Türk, Subsecretario General de Asuntos Políticos, de acuerdo con el artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Türk a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2003/345, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville.

En esta sesión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Türk, Subsecretario General de Asuntos Políticos. Le doy ahora la palabra.

Sr. Türk (*habla en inglés*): De conformidad con la petición formulada por el Consejo de Seguridad de fecha 19 de diciembre de 2002, el Secretario General ha presentado al Consejo su informe sobre la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), con fecha 20 de marzo de 2003, en el que examinó las actividades de la UNPOB desde la última reunión informativa del Consejo, celebrada el 21 de noviembre de 2002. En el informe también figura información sobre los problemas pendientes y criterios de cumplimiento que han de satisfacer las partes en el Acuerdo de Paz de Bougainville y sobre la estrategia de salida de la UNPOB. Hoy ofreceré una actualización sobre los últimos acontecimientos que ayudará al Consejo en su debate del informe.

Quisiera empezar con el Plan de Acción para la conclusión de la recolección de armas. La UNPOB ha seguido centrándose en la aplicación de este Plan de Acción, que fue aprobado el 17 de febrero de 2003 en una reunión conjunta de los dirigentes políticos y excombatientes de Bougainville. El Plan de Acción es producto de serias consideraciones por las partes de los problemas de la recolección de armas en cada distrito y de las medidas que es preciso adoptar para resolverlos. Es muy específico en cuanto a sus objetivos, responsabilidades y actividades de seguimiento.

La aplicación del Plan de Acción parece estar transcurriendo sin incidentes. Se han recogido armas adicionales y ha habido tres nuevos almacenamientos en contenedores en la etapa II. En el marco del Plan de Acción se han entablado contactos directos con los responsables de los robos anteriores en los contenedores. Como consecuencia de ello, prevemos que las armas sustraídas de uno de los contenedores serán devueltas pronto. En total, hay 22 contenedores en la isla.

En otros distritos los excombatientes, que actúan en nombre de la UNPOB, han venido estableciendo contactos entre personas y grupos antagonistas, con lo cual promueven la reconciliación, zanjan cuestiones y crean, así, una atmósfera propicia para el almacenamiento en contenedores de más armas.

Quisiera referirme brevemente a los problemas a los que nos enfrentamos en esta esfera. La oposición de Francis Ona y su Fuerza de Defensa Me'ekamui (FDM) a unirse a los esfuerzos de recolección de las

armas representa un importante escollo a la conclusión satisfactoria del proceso de paz. Las partes en el Acuerdo de Bougainville persisten en sus esfuerzos por hacer que la FDM participe en conversaciones constructivas en los niveles político y militar. No obstante, como ha demostrado el reciente episodio de violencia cerca de Arawa, al no haber participado el propio Ona directamente en estas conversaciones, no está claro que estos intercambios con la FDM hayan tenido repercusiones significativas.

Lamentablemente, Ona sigue oponiendo resistencia a los llamamientos formulados por el Gobierno de Papua Nueva Guinea, el Gobernador de Bougainville, los dirigentes de las facciones y la UNPOB para iniciar el diálogo. Mientras siga manteniendo esta posición y no anime a sus seguidores a entregar las armas, seguirá existiendo en toda la isla un obstáculo significativo a la conclusión de la recolección de todo tipo de armas. Quisiera destacar que los esfuerzos del Gobierno y de otros actores en esa esfera continúan.

Permítaseme hablar brevemente del proceso de la Constitución de Bougainville. Nos alienta la labor realizada hasta la fecha por la Comisión Constituyente de Bougainville, que el 1º de febrero de 2003 dio a conocer un anteproyecto oficial de la Constitución de Bougainville para celebrar consultas en toda la isla. Los organismos correspondientes del Gobierno de Papua Nueva Guinea y Bougainville pronto prepararán y estudiarán un segundo proyecto. Siempre que la Comisión Constituyente de Bougainville consiga concluir las consultas internas necesarias, el proyecto de Constitución podría quedar terminado para fines de abril de 2003 y ser presentado para su aprobación por la Asamblea Constituyente de Bougainville. Sin embargo, ésta no podrá establecerse hasta que se haya verificado la terminación de la etapa II de la eliminación de todo tipo de armas. Suponiendo que la UNPOB pueda llevar a cabo la certificación necesaria cuando la labor sobre la Constitución haya concluido, la Comisión Constituyente de Bougainville prevé que podría llamarse a elecciones antes de fines de 2003.

Con el fin de mejorar el nivel de seguridad y confianza que se exige en el Acuerdo de Paz y de facilitar el proceso constitucional, el Gobierno nacional y las partes en el Acuerdo de Bougainville han firmado un memorando de entendimiento que establece un mecanismo de consulta entre ellos respecto de todos los aspectos de la aplicación de los arreglos para la autonomía, incluido el traspaso de poderes, la policía, funciones y recursos, así como la solución de controversias. El funcionamiento de este mecanismo y la introducción, lo antes posible, de un régimen de reglamentación y control de todo tipo de armas contribuirán de manera significativa a lograr ese nivel de seguridad y confianza.

Deseo abordar también la asistencia del Grupo de Vigilancia de la Paz. Habida cuenta del anuncio de retiro de Bougainville del Grupo el 30 de junio de 2003 a más tardar, quisiéramos expresar nuestro profundo agradecimiento a los países contribuyentes —Australia, Nueva Zelandia, Fiji y Vanuatu— por su papel fundamental en el proceso de paz. Las partes en el Acuerdo de Bougainville agradecen sobremanera las valiosas contribuciones del Grupo de Vigilancia de la Paz. El Grupo ha desempeñado un papel decisivo para facilitar las conversaciones políticas que llevaron a la firma del Acuerdo de Paz de Bougainville. Sigue respaldando el proceso de paz de múltiples formas. Su apoyo técnico y logístico para la eliminación de todo tipo de armas ha contribuido enormemente a los progresos alcanzados en este ámbito, y su presencia misma ha tenido y sigue teniendo un efecto estabilizador.

Esperamos que para fines de junio de 2003, cuando está previsto que el Grupo de Vigilancia de la Paz abandone la isla, se haya concluido la mayor parte del proceso de recolección de armas. No obstante, en estos momentos todavía no podemos tener la certeza de que así sucederá. Por tanto, sería útil que, antes de retirarse el Grupo de Vigilancia de la Paz, las partes en el Acuerdo examinasen el progreso realizado en la eliminación de todo tipo de armas y, de ser necesario —y recalco, de ser necesario— considerasen la viabilidad de establecer un arreglo de reserva que pudiera seguir proporcionando apoyo logístico y técnico a la UNPOB para que pueda cumplir su mandato y comenzar su retiro para fines de 2003.

Después de haber vivido un decenio de sufrimiento y destrucción, el pueblo de Bougainville trabaja con diligencia para lograr un futuro mejor. Este anhelo de paz nos hace confiar en que, pese a los graves escollos que sigue habiendo y a la existencia de posibles aguafiestas, en especial Francis Ona, se pueda aplicar plenamente el Acuerdo de Paz de Bougainville antes de fines de año, con lo cual la UNPOB podría retirarse, de acuerdo con lo solicitado por el Consejo de Seguridad.

Puedo asegurarles que la UNPOB no escatimará esfuerzos para garantizar que su mandato concluya dentro del plazo establecido. En los meses decisivos

que nos esperan, el apoyo de la comunidad internacional y de los países de la región que han participado en el Grupo de Vigilancia de la Paz, será más determinante que nunca.

A medida que el proceso de paz oficial llegue a su fin será especialmente importante demostrar al pueblo de Bougainville que la paz traerá sus recompensas, en forma de asistencia concreta para reconstruir la isla y facilitar la reintegración de los excombatientes en la sociedad. Los progresos en esas esferas permitirán consolidar la paz sobre bases sólidas.

El Presidente *(habla en francés)*: Agradezco al Sr. Türk su detallada presentación.

Sr. Valdés (Chile): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, felicitarlo por la conducción de nuestro trabajo durante este mes. Quisiera, además, agradecer la convocatoria de esta sesión pública para considerar el informe del Secretario General sobre el trabajo que desarrolla la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville. Es muy importante conocer las opiniones de los países de la región, quienes además han mostrado su compromiso y cooperación en el proceso de paz. También deseo agradecer al Subsecretario General, Sr. Danilo Türk, su útil exposición sobre la evolución del mencionado proceso.

Expresamos nuestra satisfacción por los avances logrados en la etapa II del plan de eliminación de armas, lo que ha permitido poco más de un 80% de desarme. Instamos, sin embargo, a las facciones involucradas a continuar colaborando activamente con el objetivo de culminar este proceso.

En este contexto, valoramos el trabajo que está realizando la Oficina Política de las Naciones Unidas para facilitar y agilizar la recolección de armas y celebramos la realización de una mesa redonda para debatir los avances del proceso de paz, lo que permitirá hacer llegar el mensaje a la población de Bougainville acerca de la importancia y urgencia de avanzar en la eliminación de armas para allanar el camino a la entrada en vigor de las enmiendas constitucionales.

Reconocemos la importancia de la nueva Constitución como centro de la aplicación del Acuerdo de Paz de agosto del año 2001, por lo que destacamos los considerables progresos alcanzados y valoramos la participación activa de la población de la isla. Esperamos que se pueda contar con esta carta fundamental dentro de la fecha programada y que la convocatoria de elecciones tenga lugar durante este año.

Valoramos la creciente colaboración entre las autoridades de Papua Nueva Guinea y los dirigentes de Bougainville. El espíritu de compromiso y confianza entre las partes se hizo evidente con la firma, en febrero pasado, de un memorando de entendimiento que estableció un mecanismo de consulta sobre todos los aspectos de la aplicación de la autonomía. Asimismo valoramos la decisión del Gobierno nacional de Papua Nueva Guinea de retirar su Fuerza de Defensa de la isla.

Deseamos demostrar nuestro reconocimiento del trabajo realizado por el Grupo de Vigilancia de la Paz, que ha prestado un apoyo constante al proceso de paz de Bougainville y cuyo retiro está programado para junio próximo. En este contexto compartimos la preocupación de la Oficina Política respecto a la necesidad de evaluar la evolución del proceso de eliminación de armas y determinar la pertinencia de reemplazarlo por otro mecanismo.

Quisiéramos destacar que para que la paz sea sostenible en el tiempo es necesario establecer una administración eficiente y una economía viable. Por lo tanto, los organismos pertinentes de las Naciones Unidas deben coordinar estrechamente sus esfuerzos en Bougainville con la comunidad internacional de donantes, para instaurar y consolidar la paz. Debemos mencionar, en este sentido, que valoramos las actividades que ya ha comenzado a desarrollar el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en la zona.

Finalmente, tendemos nuestro reconocimiento al Embajador Noel Sinclair y a su equipo por su valioso trabajo en pro de la paz y la estabilidad en Bougainville y le deseamos éxito en sus tareas durante el año en curso.

Sr. Tidjani (Camerún) *(habla en francés)*: Al decidir prorrogar una última vez, hasta el 31 de diciembre de 2003, el mandato de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville, nuestro Consejo había pedido al Secretario General que le presentara un informe sobre los progresos realizados en lo relativo a la estrategia de culminación de la misión de la Oficina. El informe que acaba de presentarnos el Sr. Danilo Türk, Subsecretario General de Asuntos Políticos, contiene información detallada y sumamente útil para comprender las actividades realizadas por la Oficina desde el 21 de noviembre de 2002. A la delegación camerunesa, así

como a su representante, el Embajador Noel Sinclair, le corresponde dar las gracias al Secretario General y a todo su equipo por la calidad de la información que ha puesto a nuestra disposición.

En términos generales este informe, muy claro y detallado, pone de relieve los elementos esenciales necesarios para la aplicación del Acuerdo de Paz de Bougainville y la estrategia de retirada de la Oficina Política de las Naciones Unidas. La clave del proceso es la recolección de las armas, la reinserción de los excombatientes y la aplicación de medidas concretas y prácticas para restaurar la paz.

La elaboración de una nueva Constitución para Bougainville es, en resumidas cuentas, un elemento fundamental y un requisito para la ejecución del Acuerdo de Paz. De hecho, la condición *sine qua non* de la celebración de una posible asamblea constituyente del Gobierno autónomo de Bougainville, tras la elaboración de la Constitución, es la eliminación efectiva de todo tipo de armas en el marco de la etapa II del proceso de paz. Permítaseme entonces dar testimonio de todo nuestro agradecimiento por los esfuerzos realizados hasta ahora en el proceso de desarme de los excombatientes. Ahora, para ser realmente eficaz, este proceso tendría que beneficiarse de la participación de todos.

Lamentablemente, más allá de los loables esfuerzos registrados, no podríamos dejar de lamentar la falta de participación en este proceso de desarme de la Fuerza de Defensa de Me'ekamui de Francis Ona. Como el Gobierno de Papua Nueva Guinea y los otros interlocutores en el proceso de paz, mi delegación hace un llamamiento al Sr. Francis Ona para que dé una oportunidad a la paz participando en el proceso actual. Sería una contribución esencial para culminar el proceso de paz en curso en beneficio de todos. En el mismo orden de ideas, invitamos a la Oficina Política de las Naciones Unidas y a las otras partes interesadas a que hagan todo lo posible para evitar cuanto pueda perjudicar al proceso de paz, como la reciente muerte de un combatiente del MDF.

Así como la recolección de armas nos parece un parámetro fundamental para culminar el proceso de paz en Bougainville, la reinserción de los excombatientes y el establecimiento de medidas concretas y prácticas para restaurar la paz ocupan un lugar primordial dentro de ese mecanismo. Agradecemos todas las contribuciones en este campo, especialmente el proyecto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y en concreto su proyecto para la producción de cacao, que ha permitido crear varios puestos de trabajo para la población de Bougainville en general y para los excombatientes en particular.

No podemos olvidar todos los esfuerzos que en este campo han realizado el Grupo de Supervisión de la Paz y la comunidad de donantes. Australia, Nueva Zelandia y el Reino Unido constituyen un modelo en este sentido. Deseamos expresarles todo nuestro reconocimiento.

Este Grupo de Supervisión ha decidido poner fin a su misión el próximo 30 de junio. Esperamos que las partes en el Acuerdo adopten las medidas que sean necesarias para garantizar que persistirán los efectos del trabajo realizado por ese grupo, a fin de que la Oficina Política de las Naciones Unidas pueda cumplir eficazmente con su mandato y garantizar su retirada en la fecha prevista, el 31 de diciembre de 2003.

Estamos convencidos de que para consolidar la paz, el compromiso loable de los donantes no debe terminar con la retirada de la Oficina Política de las Naciones Unidas. Por el contrario, éste debe mantenerse y, si es necesario, reforzarse. Ese es el precio de la paz.

Sr. Tafrov (Bulgaria) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Danilo Türk por su exposición informativa sumamente útil.

Bulgaria acoge con beneplácito la firma del Plan de Acción para la conclusión de la recolección de armas, el 17 de febrero, así como los progresos registrados en la aplicación del plan de eliminación de armas, del que depende la celebración de las elecciones para un Gobierno autónomo en Bougainville y la promulgación de una nueva Constitución.

Mi país apoya los esfuerzos desplegados por la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), junto con el Grupo de Supervisión de la Paz y las dos partes en el conflicto, con miras a definir los criterios para la culminación de la etapa II del plan de eliminación de armas. Bulgaria celebra la voluntad demostrada por Papua Nueva Guinea de solucionar el conflicto por medios pacíficos y democráticos, y de aplicar escrupulosamente el Acuerdo de Paz de Bougainville, de 30 de agosto de 2001.

Al respecto, nos sentimos complacidos con el memorando de entendimiento firmado el 18 de febrero

por el Gobierno de Papua Nueva Guinea y las partes de Bougainville, por el que se prevé el establecimiento de un mecanismo de consultas entre las partes sobre todos los aspectos relativos a la aplicación de las disposiciones en materia de autonomía. Mi país saluda también la decisión del Gobierno nacional de retirar su Fuerza de Defensa de la isla el 26 de marzo de 2003.

Agradecemos sobremanera a Australia, Nueva Zelandia, Vanuatu, Fiji y el Reino Unido los esfuerzos realizados para proporcionar asistencia material con miras a lograr una pronta solución del problema. Apoyamos el llamamiento formulado por la UNPOB a fin de dar participación al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y a otros organismos de las Naciones Unidas en el proceso de solución de los problemas de Bougainville, en particular, en la reconstrucción de las infraestructuras y la reintegración de los excombatientes por medio de la realización de programas, como el proyecto del PNUD relativo a la producción de cacao.

Para terminar, quiero observar que mi Gobierno evalúa muy positivamente la intensa y dedicada labor del Representante del Secretario General, Sr. Noel Sinclair, y de su equipo en apoyo a la consolidación de la paz y la estabilidad en Bougainville.

Sr. Zhan Yishan (China) (*habla en chino*): Para comenzar, quiero dar las gracias al Secretario General por su informe y al Secretario General Adjunto Türk por su exposición informativa.

Desde que examinamos este tema en noviembre del año pasado, el Consejo de Seguridad, sobre la base de los progresos alcanzados en el proceso de paz de Bougainville, llegó por fin a un acuerdo sobre la prórroga del mandato de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB). Esto demuestra la preocupación de los miembros del Consejo por el proceso de paz de Bougainville y la importancia que asignan a éste.

En estos momentos, con la cooperación de las partes en el Acuerdo de Paz de Bougainville, incluido el Gobierno de Papua Nueva Guinea, el proceso de paz, en general, va avanzando. China se siente complacida por ello. Esperamos que las partes continúen haciendo gala de un espíritu positivo y flexible para facilitar la solución definitiva por vías pacíficas de la cuestión de Bougainville.

Por varias razones, la recolección de armas no ha podido proceder conforme al calendario previsto. En nuestra exposición informativa más reciente, los miembros del Consejo expresaron su preocupación al respecto. La recolección de armas es un factor determinante en la labor de redacción de la Constitución, e influye de forma considerable en el proceso de paz. Por ello, China acoge con beneplácito el Plan de Acción para la conclusión de la recolección de armas, aprobado hace poco tiempo, e insta a las partes a tomar medidas prácticas para cumplir sus compromisos de conformidad con dicho Plan.

El Grupo de Supervisión de la Paz ha desempeñado un papel significativo en la prestación de asistencia a la labor de la UNPOB. La recolección de armas aún no se ha completado y el proceso de paz se encuentra en una coyuntura crítica. China, como otros miembros del Consejo, sigue de cerca la evolución de la situación en Bougainville y está dispuesta a crear condiciones que permitan a la UNPOB seguir desempañando el papel que le corresponde en el proceso de paz. Dicha Oficina ha venido realizando un trabajo efectivo y fructífero desde hace mucho tiempo. China desea expresar su agradecimiento a la UNPOB, y su disposición a seguir ayudándola en su labor.

Sr. Pleuger (Alemania) (*habla en inglés*): Mi delegación agradece el informe más reciente del Secretario General sobre la situación en Bougainville y la minuciosa exposición presentada por el Secretario General Adjunto Danilo Türk.

Alemania felicita al Sr. Sinclair y a su equipo por el éxito logrado, en cooperación con los miembros del Grupo de Supervisión de la Paz, y expresa su pleno apoyo a la conclusión de la misión a finales de este año, según lo previsto. Seguimos pensando que se trata de un calendario realista.

Como se expresa en el informe más reciente del Secretario General, hasta la fecha, en la mayoría de las zonas de Bougainville se ha completado la etapa II del plan de eliminación de armas. Dos distritos han terminado por completo el programa de desarme. Ello representa un logro extraordinario y un progreso constante del proceso de eliminación de armas desde la celebración de la reunión anterior del Consejo de Seguridad, en noviembre de 2002. Alemania aprecia este progreso constante.

El tiroteo que tuvo lugar recientemente y que provocó la muerte de un combatiente de la Fuerza de

Defensa Me'ekamui no puede afectar esta evaluación positiva general. Consideramos que éste es un incidente en pequeña escala que no perjudica el proceso de paz en marcha en Bougainville. Coincidimos con el Secretario General en que:

> "La redacción de la nueva Constitución de Bougainville constituye el centro de la aplicación del Acuerdo de Paz" *(S/2003/345, párr. 8).*

y en que la celebración de elecciones libres debería concluir con éxito el proceso de desarme. Sin embargo, como el proceso constitucional y electoral no puede avanzar hasta que se verifique la finalización de la etapa II del plan de eliminación de armas, instamos a las partes a contribuir de manera activa a la pronta terminación de esa fase del plan.

Hemos tomado nota de las intenciones del Grupo de Supervisión de la Paz de poner fin a todas las operaciones en la isla el 30 de junio de 2003. Sin embargo, como cabría preguntarse si el plan de eliminación de armas habrá culminado para esa fecha, debemos centrar nuestros esfuerzos en el comienzo inmediato de la verificación de la etapa II, a fin de no perder la posibilidad de completarlo antes de la retirada del Grupo de Supervisión de la Paz. Al propio tiempo, deberíamos iniciar planes de contingencia, porque nunca podemos estar seguros de que alcanzaremos ese objetivo a tiempo, y debemos pedir a los miembros del Grupo de Supervisión de la Paz que, en cooperación con la Secretaría, considere, de ser necesario, otros arreglos hasta finales de 2003.

Hoy día, sin lugar a dudas, el proceso de paz de Bougainville es mucho más firme que antes. Sin embargo, para solidificar lo que se ha logrado hasta ahora, y consolidar la paz y la estabilidad en Bougainville, la comunidad internacional debe seguirle prestando un apoyo continuo, incluso después de la partida de la Oficina, prevista para finales de 2003.

Sra. García Guerra (México): Mi delegación quiere agradecer al Secretario General la presentación de su Informe sobre la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), así como al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Danilo Türk, la información que nos acaba de proporcionar.

De igual manera, quisiera reiterar el reconocimiento de México a la labor del Representante del Secretario General, Embajador Noel Sinclair, de Guyana, al frente de la UNPOB, así como a su personal, al igual que a la labor y al apoyo que han prestado los gobiernos que han participado en el Grupo de Vigilancia de la Paz: Australia, Fiji, Nueva Zelandia y Vanuatu.

El informe del Secretario General (S/2003/345) contiene señalamientos que nos permiten abrigar esperanzas sobre la evolución de la situación en Bougainville, a pesar de que se han presentado algunas complicaciones a las que se debe hacer frente. De esa manera, resulta alentador que, teniendo presente que no se cumplió con el compromiso de concluir con la etapa II del plan de eliminación de armas el 24 de diciembre de 2002, como estaba previsto, en la reunión de Buka, del 17 de febrero pasado, se haya aprobado el Plan de Acción para la conclusión de la recolección de armas. La delegación de México espera que ese renovado compromiso permita concluir con la recolección del 20% de armamento que aún queda pendiente, para poder entrar de lleno a la etapa III.

Alentadoras también resultan las noticias relativas a las reuniones que planean celebrar en estas fechas la Fuerza de Resistencia de Bougainville (FRB) y el Ejército Revolucionario de Bougainville (ERB). Confiamos en que se obtendrán resultados altamente positivos.

Iniciativas de este tipo, sin duda, obligarán a la Fuerza de Defensa Me'ekamui (FDM) y, en particular, a su líder Francis Ona, a aceptar la nueva realidad de un Bougainville dispuesto a cooperar y a trabajar para dejar atrás el pasado y de una comunidad internacional que no está dispuesta a permitir el estancamiento de la situación. Por ello, el Consejo de Seguridad debe formular un llamamiento a los dirigentes políticos y a todos los excombatientes para concluir la recolección de armas y pasar a la siguiente etapa. En este contexto, preocupa el anuncio del retiro, en junio de 2003, del Grupo de Vigilancia de la Paz, por lo que interesa a mi delegación conocer las consecuencias que tendrá esta decisión en el proceso de paz.

La conclusión, a la brevedad posible, de la etapa II del plan de eliminación de armas es imperativa. El progreso que muestra la elaboración de la nueva Constitución y la amplia participación ciudadana en el proceso, son señales inequívocas de la voluntad del pueblo de Bougainville. Por ello, México tiene la plena seguridad de que, con el apoyo de la UNPOB, la aspiración del pueblo de Bougainville de celebrar sus elecciones para designar a su gobierno autónomo antes de finales de 2003, se podrá materializar. Alentamos a la Comisión Constituyente a continuar la buena labor que está

desarrollando, con miras a concluir sus labores lo más pronto posible.

En este proceso, la colaboración de las autoridades de Papua Nueva Guinea resulta primordial. Encomiamos, por ello, iniciativas tales como la visita del 18 y 19 de febrero pasado, llevada a cabo por varios ministros y otros miembros del Gobierno de ese país y, en particular, la firma del memorando de entendimiento, que tuvo lugar en esa oportunidad, mismo que estableció el mecanismo de consulta respecto a todos los aspectos de la aplicación de los arreglos para la autonomía, incluido el traspaso de poderes, funciones y recursos, así como la solución de controversias.

La iniciativa, el compromiso y la determinación de los líderes y excombatientes de Bougainville en la consolidación del Acuerdo de Paz son esenciales. Lo es también la reconciliación y la reintegración de los excombatientes, así como su capacitación para que puedan reinsertarse en la vida de sus comunidades, para lo cual se requiere la reconstrucción de las instituciones públicas y la instrumentación de estrategias exitosas de reconciliación y reintegración.

Resulta reconfortante el señalamiento formulado por el Secretario General en su informe de que, al aproximarse el final del mandato político de las Naciones Unidas en Bougainville, la UNPOB está procurando involucrar al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y a otros organismos de las Naciones Unidas en el restablecimiento de los servicios comunitarios y la infraestructura. Ayudar al desarrollo de la isla constituye la mejor manera de evitar que el conflicto vuelva a estallar.

En ese sentido, me permito reiterar el señalamiento formulado por mi delegación el 26 de noviembre pasado, sobre la importancia que tiene que el Consejo de Seguridad haga un llamamiento a los países donantes para apoyar la creación de las condiciones económicas, sociales y de infraestructura que permitan consolidar una transición pacífica hacia el futuro político de Bougainville.

Nuevamente, me permito agradecer al Sr. Türk la información que nos ha proporcionado.

Sr. Sanz (España): Agradecemos el informe del Secretario General sobre la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) y el trabajo realizado por el Representante del Secretario General, Noel Sinclair. El desarme sigue siendo clave para avanzar en el proceso de paz en la línea del Acuerdo de Paz de Bougainville. En este sentido, esperamos que tras la reciente aprobación del Plan de Acción para la conclusión de la recolección de armas, la etapa II pueda completarse lo antes posible.

Hacemos un llamamiento a Francis Ona y a sus seguidores a cooperar activamente en la eliminación de armas así como a participar en el proceso de transición hacia la autonomía.

España se congratula de los avances realizados por la Comisión Constituyente. Esperamos que el proyecto de Constitución pueda ser presentado para su aprobación por la Asamblea Constituyente de Bougainville en los plazos previstos y que se celebren elecciones antes de fines de 2003.

Asimismo, nos felicitamos por la reciente firma por el Gobierno nacional y las partes en el Acuerdo de Bougainville de un memorando de entendimiento para la aplicación de los acuerdos de autonomía, así como por la decisión del Gobierno nacional de retirar a su fuerza de defensa de la isla. Agradecemos la valiosa contribución prestada por el Grupo de Vigilancia de la Paz que ha anunciado el cese de sus operaciones a partir del 30 de junio. En este sentido, apoyamos la sugerencia de la UNPOB de que las partes examinen el progreso realizado en la eliminación de armas y, de ser necesario, consideren la posibilidad de reemplazar al Grupo de Vigilancia por otro mecanismo a fin de ayudar a la UNPOB a cumplir su mandato y comenzar su retirada a final de año.

A medida que se progresa en el proceso de paz, hay que poner el acento en la rehabilitación y reintegración de los excombatientes y en el restablecimiento de la infraestructura y los servicios comunitarios.

Confiamos en que la paz y la estabilidad se consoliden en Bougainville de forma que el proceso de paz culmine con la elección de un Gobierno autónomo y el cierre de la Oficina de las Naciones Unidas tras el cumplimiento exitoso de su mandato.

Sr. Mekdad (Siria) (*habla en árabe*): Ante todo, permítaseme expresar nuestro más sincero agradecimiento al Secretario General por su informe sobre la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) y agradecer al Subsecretario General, Sr. Danilo Türk, su exposición informativa de esta mañana sobre los recientes acontecimientos en el terreno. Es un placer dar la bienvenida al Representante

Permanente de la nación amiga, Papua Nueva Guinea, y expresar nuestro agradecimiento personalmente a él y a su Gobierno por la importante información que nos han proporcionado sobre los recientes acontecimientos en Bougainville y sobre la positiva cooperación del Gobierno de Papua Nueva Guinea en cuanto a las resoluciones del Consejo de Seguridad.

La demora en la conclusión de la etapa II del plan de eliminación de armas fue motivo de preocupación porque impidió progresar en el establecimiento de un Gobierno autónomo en Bougainville y realizar un referéndum entre la población de Bougainville sobre su futuro político.

A pesar de que se informó de una intensificación de los esfuerzos por concluir esa etapa, sólo se completó el 80%. Asimismo, Francis Ona y su Fuerza de Defensa Me'ekamui todavía no han participado en el proceso de paz. Esperamos que los llamamientos, iniciativas y comunicaciones que se le han dirigido, lo convenzan de sumarse al proceso. También esperamos que estos contactos nos permitan conseguir un compromiso claro de que no se tratará de adoptar medidas ni políticas que puedan obstaculizar el Acuerdo de Paz.

Por lo que se refiere al aspecto constitucional, queremos expresar nuestro optimismo en cuanto a la preparación del proyecto de Constitución para Bougainville. Esperamos que el segundo proyecto se considere pronto y que las consultas internas se lleven a cabo fácil y rápidamente. Concordamos con el informe en el sentido de que no se puede establecer una asamblea constituyente sin verificar antes que la etapa II de la eliminación de armas haya concluido.

Estimamos que el informe se ajusta a la realidad en su descripción del proceso de Bougainville. Aunque el objetivo final del mandato de la Oficina —verificar que las armas recogidas en la etapa II se guarden en contenedores seguros bajo la supervisión de la Oficina— no se haya alcanzado en su totalidad, ha resultado eficaz. Esperamos también completar las demás medidas, incluidas las elecciones previstas para antes de fin de año y el establecimiento de un Gobierno autónomo a finales de su mandato.

Hubiésemos esperado que figuraran en el informe más detalles acerca de la estrategia de salida, el plazo para llevarla a cabo y las etapas subsiguientes de aplicación del mandato de la Oficina.

Por otra parte, deseamos expresar nuestro reconocimiento por el compromiso del nuevo Gobierno de Papua Nueva Guinea de aplicar el Acuerdo de Paz, en particular la firma de un memorando de entendimiento entre el Gobierno nacional y las partes en Bougainville, que han establecido un mecanismo de consulta. Coincidimos con la opinión del Secretario General de que la creación de ese mecanismo indica que hay confianza entre las dos partes.

Expresamos asimismo nuestro agradecimiento por la contribución del Grupo de Vigilancia de la Paz al proceso de paz y agradecemos a los donantes regionales su apoyo al proceso de paz. Los alentamos a brindar su asistencia en el futuro.

Por último, nos sumamos al Secretario General para dar las gracias al Sr. Noel Sinclair y a los miembros de su equipo, quienes trabajan con ahínco para ayudar a lograr la paz y la estabilidad en Bougainville.

Sr. Harrison (Reino Unido) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Por su conducto, deseo dar las gracias al Secretario General por su último informe sobre la labor de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) y al Subsecretario General Danilo Türk por su exposición informativa. Acogemos con beneplácito el progreso logrado desde las últimas deliberaciones del Consejo y rendimos un cálido homenaje al Embajador Noel Sinclair y sus colaboradores en Bougainville. En un momento en que el Consejo tiene otras preocupaciones, es satisfactorio recordar un aspecto en que las Naciones Unidas están aportando una contribución sumamente positiva al proceso de paz.

Nos complace que se haya suscrito el memorando de entendimiento entre el Gobierno nacional y las partes en Bougainville, por el que se establece un mecanismo de consulta sobre todos los aspectos de los acuerdos de autonomía, incluidos el traspaso de poderes, funciones y recursos y el arreglo de las controversias.

Acogemos con satisfacción el compromiso del Primer Ministro Sir Michael Somare al proceso de paz, así como la estrecha participación personal de los Ministros del Gabinete, dirigidos por el Ministro de Relaciones Intergubernamentales, Sir Peter Barter.

Acogemos positivamente el hecho de que se esté llevando adelante un Plan de Acción para concluir la recolección de armas y que su desarrollo se esté supervisando. Esperamos que ese progreso sea rápido.

Tomamos nota de que el Subsecretario General Türk ha dicho que no escatimará esfuerzos para que el mandato de la UNPOB finalice puntualmente. En ese contexto, es importante que la etapa II concluya a tiempo para asegurar la entrada en vigor de los arreglos constitucionales antes de que finalice el mandato.

Apoyamos el compromiso asumido por las partes de procurar que participe Francis Ona y su Fuerza de Defensa Me'ekamui en el proceso de paz, pero no pensamos que deba permitirse que esto demore el progreso rápido hacia la etapa III del programa de eliminación de armas.

Reconocemos además la valiosa contribución que ha hecho el Grupo de Vigilancia de la Paz, y estaríamos interesados en conocer las ideas de la UNPOB sobre la alternativa para el Grupo una vez se retire a fines de junio. Evidentemente, no se han dispuesto recursos adicionales. En ese contexto, observamos con decepción que es improbable que se complete la eliminación de armas al final de junio, cuando terminen las operaciones del Grupo de Vigilancia de la Paz.

El Reino Unido sigue comprometido a prestar toda la asistencia posible. Hemos aportado más de 50.000 libras esterlinas durante los dos últimos años para apoyar la eliminación de las armas y la rehabilitación.

Por último, nos interesaría tener información sobre las conversaciones entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la UNPOB acerca de la sostenibilidad de la consolidación de la paz después del conflicto, incluida la manera de abordar la cuestión de la reintegración y la rehabilitación de los excombatientes.

Sr. Smirnov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La delegación rusa agradece la presentación del informe del Secretario General y desea dar las gracias al Subsecretario General, Sr. Danilo Türk, por su lúcida exposición sobre los acontecimientos más recientes.

La delegación rusa acoge con satisfacción el compromiso de principio del Gobierno de Papua Nueva Guinea y de las partes en Bougainville con el arreglo de paz y apoya plenamente los esfuerzos de las partes por cumplir con el Acuerdo de Paz.

Tras aprobar en diciembre de 2002 la prórroga del mandato de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), el Consejo de Seguridad partió de la base de la necesidad de mantener el impulso positivo del proceso de paz en la isla y avanzar con la mayor diligencia posible hacia la etapa constitucional. En ese sentido, hacemos nuestra la preocupación expresada hoy por los constantes problemas con la recolección de armas. Creemos que es importante que los políticos y los ex dirigentes militares de Bougainville, que aprobaron el 17 de febrero de 2003 un Plan de Acción para concluir la recolección de armas, hagan un máximo esfuerzo por asegurarse de que esto se complete lo antes posible. También es un requisito indispensable que las partes en el Acuerdo de Paz de Bougainville adopten medidas políticas urgentes para que participen en el proceso de paz todos los que aún no lo hayan hecho.

La asistencia que la UNPOB y el Grupo de Vigilancia de la Paz brindan a las partes en este esfuerzo merece todo nuestro apoyo. Estimamos como positivas las actividades de la UNPOB. Expresamos además nuestro agradecimiento a los países de la región por su ayuda en el proceso de paz.

Observamos con satisfacción el progreso alcanzado por la Comisión Constituyente de Bougainville, y confiamos en que el proceso para llegar a un acuerdo sobre el proyecto de Constitución se realice a tiempo y que en el proyecto definitivo se reflejen los intereses de todas las partes.

Acogemos con beneplácito la firma, en febrero de 2003, de un memorando de entendimiento entre el Gobierno nacional de Papua Nueva Guinea y las partes en Bougainville, en el que se establece un mecanismo de consulta sobre todos los aspectos de la aplicación de los arreglos de autonomía para Bougainville. Tomamos nota de la decisión del Gobierno nacional de retirar sus fuerzas armadas de la isla.

Estamos de acuerdo con las opiniones expresadas sobre la necesidad de asistencia por parte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros organismos especializados de las Naciones Unidas en los procesos de rehabilitación y consolidación de la paz después del conflicto en Bougainville, particularmente en la realización de programas de reintegración y rehabilitación de los excombatientes, la restauración de la infraestructura y el suministro de servicios públicos. Estamos convencidos de que, con nuestros esfuerzos conjuntos, podremos llevar una paz duradera a la isla.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Subsecretario General Danilo Türk por presentar el informe del Secretario General sobre la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB). Deseamos dejar constancia de nuestro

agradecimiento por la labor de las Naciones Unidas, la UNPOB y todas las partes que colaboraron para buscar, facilitar y aplicar una solución pacífica al conflicto en ese territorio. La valerosa decisión del Gobierno de Papua Nueva Guinea de seguir este camino y su firme compromiso con el proceso de paz merecen nuestro reconocimiento especial. Quisiera saludar la participación en esta reunión del Representante Permanente de Papua Nueva Guinea.

Apoyamos el mandato de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) de completar la verificación de la etapa II del plan de eliminación de todo tipo de armas. Este es un requisito previo importante para que después se realicen las elecciones del Gobierno autónomo de Bougainville. Esto, junto con los cambios constitucionales necesarios, abriría el camino para otorgar la autonomía y al final celebrar un referéndum, en el cual el pueblo de Bougainville ejerza su derecho a la libre determinación, de conformidad con las disposiciones de los Acuerdos de Lincoln y Arawa.

El Pakistán apoya firmemente este camino que las partes, de manera valiente, han acordado seguir. Sin embargo, estamos de acuerdo con el Secretario General, quien declara en su informe (S/2003/345) que "el proceso de paz es hoy más fuerte que nunca, pero todavía necesita cuidados". Se debe alentar a los grupos que siguen marginados del proceso de paz a sumarse al mismo. La paz es la única solución y este proceso, por arduo que sea, sigue siendo su mejor garante.

El Pakistán considera que el mandato de la UNPOB es crucial para lograr tanto la paz como la confianza en ese territorio. Esperamos que la UNPOB pueda tener suficiente tiempo y recursos para completar su compleja tarea. También esperamos que la retirada del Grupo de Vigilancia de la Paz, después del 30 de junio de 2003, no afecte negativamente los trabajos de la UNPOB en la aplicación de su mandato. Si lo hace, esperamos que se puedan encontrar medidas alternativas para rectificar el problema y facilitar la tarea de la UNPOB. Esperamos que el papel de las Naciones Unidas en Bougainville no termine con el vencimiento del mandato de la UNPOB y que las Naciones Unidas continúen trabajando ahí para la plena aplicación del proceso de paz.

Por último, quiero señalar que los progresos fueron posibles gracias a la posición valiente del Gobierno de Papua Nueva Guinea, al aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad y al permitir el ejercicio del derecho a la libre determinación.

No puedo dejar de observar y expresar el deseo de que este papel sobresaliente de mediación y facilitación que desempeñaron las Naciones Unidas en esta cuestión pudiera ser desempeñado por nuestra Organización en otras controversias mucho más peligrosas y de larga data, como la de Jammu y Cachemira, donde el derecho a la libre determinación, que prescriben las resoluciones del Consejo de Seguridad, no se ha respetado durante más de 50 años.

Sr. De La Sablière (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Danilo Türk por su presentación y declarar que la evolución de la situación en Bougainville es fuente de optimismo para nosotros. Los enemigos de ayer han decidido resolver sus diferencias por medios pacíficos y juntos prepararse para el futuro.

Hemos tomado nota de los progresos alcanzados en el ámbito de la recolección de armas, pese a las demoras para concluir la etapa II. Consideramos que el Plan de Acción de Buka del 17 de febrero es particularmente importante a este respecto. Señala claramente los obstáculos a ser superados y establece las tareas prioritarias. Nos permitirá acelerar el proceso de recolección de armas que se encuentran todavía en manos de las facciones. Desde luego, deberemos asegurarnos de que las medidas específicas de almacenamiento en contenedores que se planificaron en el marco de la etapa II se pongan en ejecución exitosamente. En verdad, el éxito de esta etapa será un factor clave para la conformación de la Asamblea Constituyente en Bougainville.

Esa Asamblea tendrá a su cargo la aprobación de la futura Constitución. La Comisión Constituyente de Bougainville presentó un borrador inicial en febrero pasado y una versión enmendada se publicará en los próximos días. Esta es una etapa política clave que quizás abra el camino para las elecciones a finales de este año.

A pesar de estos progresos, todavía quedan algunos aspectos preocupantes. Pienso de manera particular en el hecho de que el Sr. Francis Ona y su Fuerza de Defensa Me'ekamui no participan en el proceso de paz. Este rechazo bien podría obstaculizar la eliminación completa de las armas de Bougainville y esa es la razón por la que deberíamos alentar los esfuerzos de las partes en el Acuerdo de Paz de Bougainville con el objetivo de inducir al Sr. Ona a participar en ese proceso.

Quisiera concluir mi declaración con la vista puesta en el futuro. La Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville cerrará sus operaciones a finales de año. Quisiéramos dar las gracias al Sr. Noel Sinclair por los trabajos que ha realizado. Pero ahora tenemos que pensar acerca de la manera en que los agentes dentro del sistema de las Naciones Unidas, así como también la comunidad de donantes internacionales en conjunto, asumirán esta responsabilidad. Bougainville seguirá requiriendo amplio apoyo a fin de embarcarse en el camino del desarrollo sostenible. Si se desea que la paz se arraigue, éste será uno de los aspectos esenciales.

Sr. Williamson (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo agradecer al Subsecretario General Türk su útil presentación.

Acogemos con beneplácito este primer informe escrito sobre los progresos de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB). Contar con un informe escrito periódico es de gran ayuda para los miembros del Consejo para evaluar los progresos de la UNPOB, particularmente al acercarse el 31 de diciembre, que es la fecha final para su misión.

Nos hubiera gustado ver más claramente la propuesta de calendario y parámetros de referencia para la estrategia de salida de la UNPOB, incluidas las medidas específicas que la UNPOB planifica a fin de lograr cada parámetro a tiempo. Esperamos que el informe que se prepare para el próximo debate del Consejo de Seguridad sobre esta materia pueda ser modificado y sea más detallado con relación a esto.

El Gobierno de los Estados Unidos acoge con beneplácito los progresos alcanzados para el logro de la etapa II de la eliminación de todo tipo de armas, es decir, el almacenamiento en contenedores de los mismos. El informe señala que el 80% de Bougainville había alcanzado la etapa II a finales de febrero. Felicitamos a la UNPOB por el papel desempeñado para este excelente logro y aplaudimos el liderazgo de las facciones principales de Bougainville por su claro compromiso con el proceso de paz.

Nos alienta que la situación de seguridad haya mejorado grandemente en la isla. El informe despierta preocupaciones con relación al grupo dirigido por Francis Ona y su decisión de seguir marginado del proceso de paz. Sin embargo, cuestionamos la gravedad de lo que este problema realmente representa. Entendemos que las facciones principales de Bougainville no ven a Ona como amenaza grave. Parece que su pequeña banda ha sido marginada. Él ha permanecido marginado del proceso de paz durante cinco años y parece poco realista esperar que esto cambie en el futuro inmediato.

La vasta mayoría de los 185.000 habitantes de Bougainville han mostrado que tienen mucho interés ahora de avanzar con medida hacia la autonomía. La terminación del proyecto de Constitución por la Comisión Constituyente de Bougainville, que acogemos con beneplácito, es una clara evidencia de este aspecto. Es importante que la comunidad internacional no permita que con relación a estos progresos lo óptimo sea enemigo de lo bueno. No debe permitirse que un pequeño grupo marginado obstaculice todo el proceso de paz, demorando indefinidamente la certificación de la etapa II por la UNPOB.

Mi delegación se pregunta en qué momento la UNPOB estaría dispuesta a certificar que un número suficiente de armas se ha almacenado en contenedores. Como sabemos, hasta que no se certifique la etapa II, no se puede establecer una asamblea constituyente ni adoptar medidas adicionales orientadas a la autonomía, y, cuanto más esperamos, existirán mayores posibilidades de que se produzca otro saqueo o robo de las armas almacenadas en los contenedores.

Consideramos que tenemos que centrar nuestra atención en hacer avanzar el proceso y no en reducir las expectativas. El tiempo para concluir esta tarea no es ilimitado. Es importante para todos nosotros recordar que el reloj avanza. El Grupo de Vigilancia de la Paz se va en junio tras una contribución notable al futuro de la isla. La propia UNPOB se irá en diciembre. El progreso hacia la autonomía del pueblo de Bougainville es demasiado importante para que se demore más.

Sr. Gaspar Martins (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado esta sesión pública del Consejo de Seguridad para examinar el informe del Secretario General sobre la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) (S/2003/345), que permite a los miembros seguir atentamente los acontecimientos recientes y mantenerlos informados sobre los adelantos registrados en la aplicación del Acuerdo de Paz de Bougainville. Agradecemos al Sr. Danilo Türk su información actualizada sobre la evolución reciente. Asimismo, permítaseme aprovechar esta oportunidad para celebrar la presencia en el Consejo del Representante Permanente de Papua Nueva Guinea. Es testimonio claro del papel

positivo que ese país ha estado desempeñando en el proceso y en el éxito que hemos logrado.

Acogemos con beneplácito la evaluación realizada en el informe del Secretario General del progreso logrado hasta ahora en este proceso y de la labor que la Comisión Constituyente de Bougainville ha llevado a cabo en la redacción de la Constitución. Consideramos que es muy importante que se haya consultado al pueblo de Bougainville sobre el futuro del territorio. Esa es una medida fundamental hacia la democracia. La aplicación del plan de eliminación de armas convenido es también un paso importante hacia la consecución de la estabilidad en la región y un elemento decisivo en el fomento de la conclusión del proceso de paz y en la celebración de las elecciones programadas para fines de este año.

Mi delegación quisiera alentar a las partes a que avancen, a través de conversaciones significativas, hacia el logro de una solución pacífica y de buenas relaciones con los países de la región. En particular, acoge con satisfacción los esfuerzos del Gobierno de Papua Nueva Guinea y su compromiso de aplicar el Acuerdo de Paz de Bougainville.

Deseamos poner de relieve la función de la Oficina Política de las Naciones Unidas en este proceso. A nuestro juicio, la Oficina debe seguir desempeñando el papel crucial que ha cumplido hasta el final del mandato que ya se ha definido. Recordamos con agradecimiento el apoyo valioso y sostenido que proporcionaron los donantes regionales, el cual facilitó la aplicación del Plan de Acción para la conclusión de la recolección de armas.

Para concluir, reafirmamos nuestro apoyo a las conclusiones que figuran en el informe del Secretario General. Esperamos que la finalización de este proceso prosiga tal y como se ha informado hasta ahora y que el Consejo de Seguridad logre otro éxito.

El Presidente (*habla en francés*): Deseo formular una declaración en mi calidad de representante de Guinea.

Quisiera expresar el agradecimiento de mi delegación al Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Danilo Türk, por su presentación del informe del Secretario General sobre la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville.

Los últimos acontecimientos registrados en la aplicación del Acuerdo de Paz de Bougainville merecen toda nuestra atención. Mi delegación se felicita particularmente por los avances significativos realizados en la ejecución de la etapa II del plan de eliminación de armas. Este progreso, que reviste una importancia decisiva para el futuro de la isla, debe consolidarse con miras a favorecer la entrada en vigor de la siguiente etapa.

Para ello, es esencial que las partes de Bougainville que están al margen del proceso de paz se sienten a la mesa de negociaciones. Es igualmente importante recordar que la reintegración de excombatientes constituye otra prioridad para el arreglo definitivo de las divergencias.

Por otra parte, formulamos la esperanza de que los esfuerzos loables desplegados por las partes en el Acuerdo de Paz de Bougainville se concreten con la celebración de elecciones antes de fines de 2003. Por lo demás, el establecimiento de un diálogo nutrido entre el Gobierno de Papua Nueva Guinea y las partes de Bougainville constituye un motivo adicional de satisfacción. La ilustración más elocuente de esta cooperación es el hecho de que el 19 de febrero último se firmó un memorando de acuerdo en el que se prevé un mecanismo de consultas mutuas sobre todos los aspectos de la aplicación de las disposiciones relativas a la autonomía. La decisión del Gobierno nacional de retirar su fuerza de defensa de la isla, el 26 de marzo, también aboga, sin duda, a favor de la instauración de una relación de cooperación y confianza.

En ese contexto tan alentador, mi delegación estima que estos logros políticos deben ir acompañados de una reactivación económica adecuada a fin de consolidar eficazmente una paz duradera y de garantizar la estabilidad definitiva de la isla.

Por ello, hacemos un llamamiento a la comunidad de donantes para que se movilice más a favor del desarrollo económico de la isla.

Para concluir, quisiera expresar la gratitud profunda de mi delegación a la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville y al Grupo de Vigilancia de la Paz por la labor notable que han realizado, así como por la función indispensable que no dejan de desempeñar en la aplicación del Acuerdo de Bougainville. También agradecemos al Gobierno de Papua Nueva Guinea su compromiso en pro del restablecimiento de la paz. Alentamos a todas las partes a que hagan gala

de la determinación necesaria para concluir, en el plazo previsto, la etapa actual y llegar así a la etapa siguiente, preludio del establecimiento de un gobierno autónomo en Bougainville.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante de Papua Nueva Guinea.

Sr. Aisi (Papua Nueva Guinea) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo expresarle mi agradecimiento por haber facilitado la celebración de esta sesión pública sobre la cuestión de Bougainville. Por su intermedio deseo dar las gracias al Secretario General por su informe y expresar nuestro agradecimiento al Sr. Türk por su presentación oral de esta mañana.

En una época en que gran parte del mundo está preocupado con el conflicto y la guerra, Papua Nueva Guinea se complace en participar en un debate sobre los logros y el papel de una misión de las Naciones Unidas que está ayudando a consolidar una paz sostenible en una parte importante de nuestro país, Bougainville.

La Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), Papua Nueva Guinea, conocida en el terreno como la misión de observadores de las Naciones Unidas en Bougainville, es una de las misiones más pequeñas y menos costosas de las Naciones Unidas que participan en el apoyo a la consolidación de la paz en todo el mundo. Rogamos para que siga siendo uno de los éxitos de las Naciones Unidas.

A fines del pasado año, el Consejo de Seguridad convino en que continuara la misión durante 12 meses más, hasta fines de este año. Mi Gobierno acogió con beneplácito esa decisión y la sigue valorando. Lo mismo puede decirse con respecto a los otros aspectos del Acuerdo de Paz de Bougainville, en cuya aplicación la UNPOB desempeña una función muy importante.

Todas las partes comprenden que, tal como el Presidente, en nombre del Consejo de Seguridad, comunicó al Secretario General en su carta la decisión de prorrogar el mandato de la misión por otros 12 meses, esta prórroga es la última. Todos entendemos por qué.

Agradecemos el anuncio que envía con respecto al firme apoyo constante de la comunidad internacional al proceso de paz en Bougainville, Papua Nueva Guinea. Asimismo, entendemos que representa un importante reto para todos los que están interesados en el proceso de paz a fin de que aprovechen plenamente el tiempo en que el Embajador Noel Sinclair y sus colegas permanecerán en el terreno.

Las partes tienen que trabajar juntas con gran ahínco para garantizar que la paz en Bougainville sea autosostenible cuando llegue a fines de año, como esperamos. Todas las partes en el proceso de paz están decididas a enfrentar ese reto.

La determinación compartida de las partes de seguir cooperando en la consolidación de la paz en Bougainville incluye el compromiso de seguir adelante, al tiempo que se alientan a Francis Ona y a sus más fieles y cercanos partidarios, que permanecen fuera del proceso de paz, a que se unan a éste. Hoy se han hecho muchas referencias al Sr. Ona, y yo sólo comentaré que se han realizado todos los esfuerzos, a todos los niveles, para garantizar que Francis Ona y su Fuerza de Defensa Me'ekamui participen en el proceso.

Un número creciente de personas en las zonas de alrededor de Panguna ya han respondido positivamente a nuestras repetidas invitaciones a unirse al proceso de paz. Otros, incluidos miembros de la Fuerza de Defensa Me'ekamui, también están mostrando cada vez más interés en la eliminación de todo tipo de armas. En cuanto a aquellos que siguen mostrándose reticentes, lo menos que se puede decir es que, en términos generales, han respetado el proceso de paz a medida que éste pasó de una tregua inicial a la cesación del fuego permanente e irrevocable, la concertación del Acuerdo de Paz de Bougainville y, ahora, a la aplicación del Acuerdo.

El proceso de paz de Bougainville es una prioridad nacional para el Gobierno de Papua Nueva Guinea. Tanto el establecimiento de la paz como ahora la consolidación de la paz se intentan lograr sobre una base bipartita.

El Acuerdo de Paz de Bougainville establece un programa con tres elementos. El primero es el establecimiento y la transferencia progresiva de una amplia gama de poderes, funciones y recursos a un gobierno autónomo de Bougainville, que actúe de conformidad con su propia Constitución. En segundo lugar, la garantía de un referéndum aplazado y condicional entre los ciudadanos de Bougainville sobre el futuro político de Bougainville, cuyo resultado estaría sujeto a la autoridad encargada de la toma de decisiones en última instancia, el Parlamento Nacional de Papua Nueva

Guinea. Y en tercer lugar, un plan para la eliminación en etapas de todo tipo de armas.

Los arreglos para la autonomía y la garantía de un referéndum forman ahora parte de la Constitución de Papua Nueva Guinea. Estos arreglos ya están vinculados directamente a la eliminación de todo tipo de armas mediante una disposición constitucional que podría ser única en el mundo. Esta disposición garantiza que la autonomía y los preparativos del referéndum entren en funcionamiento únicamente cuando la misión de observadores de las Naciones Unidas en Bougainville verifique, certifique y luego notifique al Gobierno nacional de Papua Nueva Guinea que la etapa II del plan convenido para la eliminación de todo tipo de armas se ha alcanzado. Este proceso avanzará automáticamente una vez que la misión de observadores de las Naciones Unidas informe que las armas están en contenedores seguros y con doble candado bajo su supervisión.

Como lo observarán los miembros del Consejo de Seguridad, el vínculo entre la eliminación de todo tipo de armas y los otros arreglos es una expresión de confianza en la integridad del Embajador Noel Sinclair y de las Naciones Unidas. También impone una carga considerable de responsabilidad a la misión de observadores de las Naciones Unidas en Bougainville.

El proceso de paz de Bougainville debe mucho a la iniciativa y al apoyo activo y continuo del pueblo de Bougainville, los dirigentes, las comunidades y especialmente las mujeres, que han desempeñado un papel primordial, así como a los excombatientes que han elegido el camino de la paz.

La eliminación de las armas no es una excepción. La iniciativa y las perspectivas para la aplicación de la eliminación convenida de todo tipo de armas es algo que depende de los dirigentes, de la presión de la comunidad y, sobre todo, del compromiso y la cooperación de los excombatientes que poseen armas.

Con la activa cooperación de los excombatientes, los desvalijamientos y la sustracción de armas de los contenedores, que causaron tanta preocupación a fines del pasado año, parece que ya han tocado a su fin. El Gobierno nacional está cooperando con la policía en la entrega de apoyo financiero y de otro tipo por sus esfuerzos para garantizar la seguridad.

Muchas de las armas, aunque lamentablemente no todas, que fueron extraídas el año pasado, han sido devueltas o recuperadas. Se están llevando a cabo nuevos almacenamientos en contenedores. Si bien el proceso es lento, no obstante es auténtico. La misión de observadores de las Naciones Unidas y el Grupo de Vigilancia de la Paz han venido trabajando arduamente para que el proceso siga adelante, así como lo han hecho dirigentes de las principales facciones de excombatientes, el Ejército Revolucionario de Bougainville y la Fuerza de Resistencia de Bougainville.

Con el apoyo activo y el aliento de las Naciones Unidas, se ha elaborado lo que podría describirse como un plan de acción para la eliminación de todo tipo de armas, basado en una evaluación cuidadosa de la situación en diferentes lugares de Bougainville. Las facciones están colaborando estrechamente unidas para promover la concienciación pública, y sobre todo la aplicación.

En virtud del Acuerdo de Paz de Bougainville se creó la Comisión Constituyente, la cual ya ha celebrado amplias consultas públicas. Ha preparado un segundo proyecto de la Constitución propuesta, que se esperaba fuera presentado al Gobierno nacional para que lo examinara esta semana.

El Gobierno ha creado también un comité ministerial bipartito de alto nivel para que lo asesore sobre su respuesta a las propuestas de la Comisión Constituyente de Bougainville. El Comité incluye cinco ministros principales, así como dos miembros del Parlamento que están en la oposición, y se espera que viaje a Bougainville la próxima semana.

Se espera que la Fuerza de Defensa pueda completar su retirada en virtud del convenido plan de eliminación de todo tipo de armas en ese mismo plazo de tiempo. A partir de entonces, la presencia y las responsabilidades de la Fuerza de Defensa en Bougainville serán las que se especifican en el Acuerdo de Paz.

Otra iniciativa, que se adoptó mucho antes de todo requisito jurídico, llevó al establecimiento la pasada semana de una entidad de supervisión conjunta mediante la cual el Gobierno nacional y los dirigentes de Bougainville han comenzado ya a cooperar en la gestión de la aplicación de los acuerdos convenidos para la autonomía.

La firma del memorando, en el que se establece el Órgano Provisional Conjunto de Supervisión y su primera reunión, coincidió con la histórica visita a Bougainville de un equipo de 11 ministros y altos funcionarios, cuyo compromiso con la consolidación práctica de

la paz resultó evidente mediante su entusiasmo por visitar Bougainville y reunirse con los dirigentes y ver ellos mismos la situación sobre el terreno.

Incluso antes de la visita histórica del equipo ministerial a Bougainville, el Gobierno anunció que este año y el próximo aportaría 5 millones de kinas —1,5 millones de dólares aproximadamente— para establecer una beca de ayuda al Gobierno autónomo de Bougainville a fin de hacer frente a los gastos extraordinarios en los que incurrirá al iniciar sus tareas.

La reforma del sector público en Bougainville sigue su curso hacia el establecimiento del Gobierno autónomo. Ello hará que la consolidación práctica de la paz progrese. Es un proceso en el cual los amigos de Papua Nueva Guinea en la comunidad internacional prestan su ayuda de diversas maneras fundamentales. Esos amigos incluyen a importantes donantes de ayuda extranjera, como Australia, la Unión Europea, el Japón, el Reino Unido, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros organismos especializados, así como a miembros de las organizaciones no gubernamentales, incluidas las iglesias.

Los amigos que siguen haciendo una contribución notable de una manera distinta son los países que integran el Grupo de Vigilancia de la Paz: Australia, Fiji, Nueva Zelandia y Vanuatu. Su contribución no sólo ha ayudado a crear confianza mutua y seguridad en el terreno, sino que también ha aportado ayuda inapreciable a otros aspectos del proceso de paz, incluidos los sistemas de comunicación y transporte de las personas que asisten a las reuniones.

El Grupo de Vigilancia de la Paz ha desempeñado un importante papel en la eliminación de todo tipo de armas. Ha facilitado muchos aspectos de la labor de las Naciones Unidas, incluido el apoyo técnico para la eliminación de las armas, el suministro y el emplazamiento de cajones y contenedores, así como transporte y comunicaciones.

Al igual que la decisión del Consejo de Seguridad sobre la prórroga final del mandato de la misión en Bougainville, la decisión del Grupo de Vigilancia de la Paz de retirarse a fines de junio es un reto. Las partes interesadas en el proceso de paz de Bougainville siempre han sabido que el Grupo no iba a quedarse con nosotros indefinidamente.

En cuanto a la fecha límite fijada para la misión de observadores de las Naciones Unidas, el desafío particular que representa el plan de retirada del Grupo a fines de junio es aprovechar al máximo su presencia mientras permanezca en el terreno. Todas las partes interesadas tienen que hacer todos los esfuerzos posibles para finalizar la eliminación de armas de todo tipo antes de que parta el Grupo.

Para la misión de observadores de las Naciones Unidas la retirada del Grupo de Vigilancia de la Paz dejará un vacío notable, especialmente en lo que se refiere a las comunicaciones, el transporte y el apoyo técnico para la eliminación de las armas.

Papua Nueva Guinea toma nota y apoya el énfasis que se hace en el informe del Secretario General respecto de la necesidad de asegurarse de que, para el momento en que se retire el Grupo de Vigilancia de la Paz, la eliminación de las armas haya avanzado tanto que ya no sea necesario el nivel de apoyo que presta el Grupo de Vigilancia de la Paz. Al hacerlo, Papua Nueva Guinea está de acuerdo en que realmente sería útil que las partes revisaran los progresos en la eliminación de armas antes de ese momento. En realidad, el Gobierno quisiera examinar y finalizar los procedimientos de verificación a través de consultas comunitarias con la misión de observadores de las Naciones Unidas y otras partes lo antes posible.

El Gobierno cree también que debe adelantarse la reunión en la etapa III para decidir el destino final de las armas. La reunión no debe postergarse hasta el fin del plazo que permite el plan convenido. Papua Nueva Guinea toma nota y señala a la atención del Consejo de Seguridad la observación que aparece en el párrafo 14 del informe del Secretario General en cuanto a la ausencia de disposiciones respecto de los recursos adicionales que seguramente necesitará la misión de las Naciones Unidas cuando se marche el Grupo de Vigilancia de la Paz. Esta cuestión merece nuestra plena atención. También la merecen, como señala el Secretario General, los otros esfuerzos destinados a profundizar el proceso de paz por intermedio de programas específicamente dirigidos a la restauración y el desarrollo.

La reintegración de los excombatientes y las comunidades deben seguir siendo una prioridad especial. En este y otros sentidos, el proyecto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de rehabilitación del cacao y el coco y de restauración de secadoras hace una contribución muy positiva a la recuperación económica y social, que Papua Nueva Guinea espera que siga adelante.

En conclusión, permítaseme repetir cuánto aprecian mi Gobierno y todas las partes que participan en el proceso de paz la decisión del Consejo de Seguridad de prorrogar el mandato de la misión en Bougainville hasta fines de este año. Papua Nueva Guinea encomia el informe del Secretario General por la cuidadosa consideración que presta a esta cuestión, la cual debe dirigirse ahora a la elaboración y la aplicación de estrategias prácticas que ayudarán a garantizar los esfuerzos destinados a asegurar una paz sostenida en el terreno.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nueva Zelandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. MacKay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Para comenzar, quiero expresar mi agradecimiento al Consejo por permitir que esta reunión sea pública. Obviamente, en estos momentos, el Consejo está preocupado con temas mundiales de gran importancia, pero el proceso de paz en la isla de Papua Nueva Guinea ha sido de grave preocupación para mi Gobierno y otros gobiernos de la región y, por lo tanto, es apropiado que podamos participar en el examen que hace el Consejo de este tema.

Quiero agradecer también al Secretario General por su informe sobre la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (S/2003/345). También deseo dar las gracias al Sr. Türk por la presentación que nos ha ofrecido esta mañana para actualizar nuestra información. Desde su inicio, en 1998, la Oficina ha sido un complemento positivo a los esfuerzos de los ciudadanos de Bougainville, al Gobierno de Papua Nueva Guinea y a las contribuciones del Grupo de Vigilancia de la Paz de Bougainville —Australia, Fiji, Vanuatu y Nueva Zelandia— para llevar la paz duradera a Bougainville.

El proceso de paz en Bougainville está entrando ahora en sus etapas finales. Tras casi 10 años de guerra civil y cinco años de negociaciones, el proceso sigue avanzando en varios frentes. Las facciones en la isla están llegando a la culminación de la recolección y confinamiento de las armas. Ha llegado el momento de que el pueblo de Bougainville pase a considerar la formulación de una constitución y la elección de un Gobierno autónomo de Bougainville. En este sentido, la Comisión Constituyente de Bougainville ha realizado una útil labor preliminar.

Sin embargo, para que Bougainville pueda avanzar a la siguiente fase del proceso de paz es necesario que la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville verifique que los excombatientes hayan cumplido sustancialmente con el requisito de entregar sus armas. Actualmente existe cierta preocupación en la Oficina ante el hecho de que no podrán almacenarse en contenedores todas las armas. Por lo tanto, el representante de las Naciones Unidas vacila en certificar un cumplimiento sustancial.

La Oficina Política también está preocupada por el hecho de que el líder de la facción Fuerza de Defensa Me'ekamui (FDM), Francis Ona, sigue fuera del proceso de paz y puede perturbar su progreso, especialmente una vez que el Grupo de Vigilancia de la Paz se haya marchado, después del 30 de junio.

Nueva Zelandia comprende la preocupación expresada por la Oficina Política de las Naciones Unidas en cuanto a estos dos aspectos. Sin embargo, en nuestra opinión, no es realista esperar que todas y cada una de las armas de Bougainville puedan ser eliminadas de la comunidad. Es más, puesto que Francis Ona no ha participado en el proceso de paz, no debe permitirse que efectivamente vete todo el proceso y frustre las aspiraciones de la vasta mayoría de Bougainville cuando el proceso está tan cerca de su culminación. Nueva Zelandia, desde luego, acoge con beneplácito los esfuerzos por hacer participar a Francis Ona, pero si no va a participar constructivamente, el proceso debe seguir adelante sin él.

Los países que contribuyen al Grupo de Vigilancia de la Paz han anunciado que ese Grupo se marchará de Bougainville después del 30 de junio. El Grupo, tal como han reconocido varios oradores en el Consejo y el Subsecretario General, ha desempeñado un papel vital en el proceso de paz. No solamente ha aportado apoyo logístico a la Oficina de las Naciones Unidas en Bougainville a través de la provisión de helicópteros y transportes terrestres, sino que ha patrullado a lo largo y ancho de la isla, dándole al pueblo información sobre los avances en el proceso de paz, alentando a la cooperación entre todas las partes y apoyando los esfuerzos de los excombatientes por recolectar y almacenar las armas. Pero el Grupo de Vigilancia de la Paz no puede permanecer en Bougainville por siempre, y es importante que los habitantes de Bougainville asuman una total responsabilidad en todos los aspectos del proceso de paz.

Recientemente, los excombatientes convinieron entre sí un plan para completar la recolección de armas y el proceso de su almacenamiento en contenedores. Ahora deben esforzarse por confinar las armas restantes, especialmente las armas de alta potencia que todavía se encuentran en manos de los excombatientes, y deben hacerlo en un plazo de semanas en lugar de meses, de manera que la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville pueda certificar que se ha cumplido de manera sustancial, a satisfacción del Gobierno de Papua Nueva Guinea y de la comunidad internacional.

La Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville ha indicado que tiene intención de certificar un cumplimiento sustancial sobre la base de la confirmación por parte de las comunidades de las aldeas y los distritos en Bougainville —jefes, mujeres y líderes de las iglesias— de que están satisfechos de que las armas ya han sido recogidas y las comunidades se sienten seguras. El Gobierno de Nueva Zelandia aceptará este criterio de verificación, así como el juicio acerca de la verificación por parte de la Oficina Política sobre esa base.

Por ello es importante que la Oficina declare formalmente este criterio sin más tardanza y proceda rápidamente a certificar que los excombatientes están cumpliendo sustancialmente con la fase II de la eliminación de armas, según se establece en el Acuerdo de Paz de Bougainville.

El Gobierno de Nueva Zelandia apoya la propuesta de los excombatientes de hacer un último esfuerzo por recoger las armas restantes. Este apoyo se refleja en la ayuda económica que brindamos al plan final de actividades de la UNPOB, nuestra tercera y última contribución al fondo fiduciario para la eliminación de armas. Nueva Zelandia espera que una vez haya concluido con éxito este último esfuerzo por recoger las armas se declare pronto el cumplimiento sustancial y se anuncie la culminación de la etapa II de la eliminación de armas.

Una vez que la UNPOB haya certificado que la etapa II de la eliminación de armas ha culminado, es fundamental que se proceda sin más demora a la etapa III, es decir, a tomar la decisión sobre el destino final de estas armas. Actualmente hay varias opiniones sobre cuál debería ser este destino. Nueva Zelandia cree firmemente que todas las armas deberían destruirse a fin de que el pueblo de Bougainville pueda estar seguro de que su seguridad y su protección no van a peligrar por caer de nuevo las armas en manos de elementos con intenciones delictivas.

La paz duradera en Bougainville está sumamente cerca. Nueva Zelandia insta a todas las partes en el proceso de paz a que trabajen con determinación para que concluyan pronto tanto la etapa II como la etapa III de la eliminación de armas. Cuanto más tiempo se permita que se alargue la eliminación de armas, más tiempo tardarán los habitantes de Bougainville en lograr el control que tanto desean sobre sus propios asuntos. Es hora de que las partes avancen y se centren en cuestiones más positivas, en particular la finalización de la Constitución de Bougainville y los preparativos para la elección de un Gobierno autónomo de Bougainville. Únicamente cuando hayan acabado de eliminar las armas podrá el pueblo de Bougainville consagrarse al desarrollo social y económico y a los esfuerzos concertados por mejorar las condiciones de vida de la comunidad.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Haraguchi (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Muchas gracias por haber convocado esta reunión en formato abierto. Me gustaría también expresar mi agradecimiento al Sr. Danilo Türk por la información que nos acaba de ofrecer, sobre la base del informe que estamos examinando.

Desde que se firmó el Acuerdo de Paz de Bougainville en agosto de 2001, las Naciones Unidas y su Oficina Política en Bougainville (UNPOB) han estado desempeñando un papel muy importante en el proceso de paz, en particular mediante la promoción de la recogida de armas. El Gobierno del Japón encomia a la UNPOB por sus valiosas contribuciones a este esfuerzo.

Al Japón le complace en especial que en el informe se diga que

> "Al final de febrero de 2003, el 80,2% de Bougainville había alcanzado la etapa II, y en dos distritos se había llevado a cabo plenamente el proceso de desarme." (*S/2003/345, párr. 3.*)

Se trata desde luego de una demostración clara del compromiso de las partes interesadas, así como de los esfuerzos de la UNPOB por lograr el desarme. Esperamos que el proceso avance con rapidez, de manera que

la etapa II se complete en todo Bougainville mucho antes de que se agote el mandato de la UNPOB, a finales de este año.

La paz y la estabilidad de la región del Pacífico, incluido Bougainville, son de gran interés para el Japón. En un esfuerzo por promover la consolidación de la paz en Bougainville, el Japón ha cedido varios vehículos con tracción en las cuatro ruedas para la promoción de las actividades de paz a fin de mejorar el acceso a las zonas rurales de quienes participan en el proyecto de eliminación de armas. El Japón financió también una misión de investigación de las Naciones Unidas que se despachó el año pasado en relación con este proyecto. Además, en enero pasado convocamos el Seminario Regional de los Países Insulares del Pacífico sobre Armas Pequeñas para intercambiar entre los países de la región los conocimientos sobre este tema.

El Japón también está tratando de contribuir a la estabilidad social a largo plazo. Hemos ofrecido ayuda para ampliar la Universidad de Educación a Distancia de Bougainville con el objetivo de dar acceso a la educación al mayor número posible de jóvenes de Bougainville. La cuestión de la seguridad regional se debatirá en la Tercera Cumbre del Foro de las Islas del Pacífico y el Japón, que el Japón auspiciará en Okinawa este mayo.

Lo importante ahora es que se aceleren los esfuerzos de la etapa II de los planes de eliminación de armas y que haya una rápida transición al proceso político, como se menciona en el informe del Secretario General. Debemos esforzarnos al máximo para lograrlo, teniendo presente que todas las operaciones del Grupo de Vigilancia de la Paz terminarán el 30 de junio y que el mandato de la UNPOB terminará a finales de este año. El Japón, por su parte, se declara una vez más dispuesto a contribuir al proceso en la mayor medida posible.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Australia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Dauth (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por la oportunidad de intervenir en una sesión pública del Consejo de Seguridad. He estado aquí tan a menudo durante su presidencia que ya empiezo a sentirme como en casa.

También doy las gracias a mi amigo Danilo Türk por haber presentado el excelente informe del Secretario General. Lo hemos escuchado con gran interés.

Como saben los miembros del Consejo, Australia ha apoyado firme y sistemáticamente el proceso de paz en los últimos cinco años al dirigir el Grupo de Vigilancia de la Paz, compuesto por cuatro países de la región. Como también saben, el Grupo ha apoyado a la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) en sus actividades, sobre todo en la aplicación del plan acordado de eliminación de armas. Más recientemente, Australia accedió a financiar la retirada de la provincia de los últimos integrantes de las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea, que, por supuesto, es una disposición clave del Acuerdo de Paz.

Desde que se firmó el Acuerdo de Paz de Bougainville en agosto de 2001, se ha progresado mucho en materia de eliminación de armas y autonomía, y se ha llegado a un acuerdo en cuanto a las disposiciones relativas a la amnistía y al indulto. En particular, acogemos con agrado el voto parlamentario unánime que se emitió en Papua Nueva Guinea por estas fechas el año pasado a favor de las disposiciones del Acuerdo, así como los gestos recientes de todas las partes para hacer partícipes a los que están al margen del proceso de paz.

En las últimas semanas, los procesos de redacción de la Constitución y de eliminación de armas se han acercado aún más a su conclusión. Las partes convinieron en crear un Órgano Provisional Conjunto de Supervisión para facilitar la transición a la autonomía. Es fundamental que todas las partes se esfuercen por llegar a la meta. Los retos significativos relativos al proceso de paz que había a finales del año pasado se han superado en gran medida y ahora no hay que permitir que el proceso se tambalee en esta etapa final.

El lamentable tiroteo que se produjo recientemente cerca de Morgans Junction, en el que murió una persona, nos recuerda que todavía persisten las tensiones. No obstante, por ahora no hay indicios de que este incidente refleje un intento de menoscabar el proceso de paz. Tampoco se ha registrado ningún acto de represalia, lo que demuestra el compromiso de los habitantes de Bougainville con el proceso de paz. Aunque lamentables, no hay que permitir que dichos incidentes descarrilen el proceso o distraigan a las partes de la urgencia de lograr los objetivos clave del proceso de paz.

La eliminación de armas sigue siendo la cuestión clave. Australia acoge con beneplácito la actualización

que nos ha ofrecido el Secretario General Adjunto Danilo Türk. También acogemos con beneplácito la reciente prueba que hizo el Sr. Sinclair de la etapa II del proceso de verificación en el distrito de Siwai. A juicio de Australia, el tiempo se está acabando rápidamente; la etapa II del proceso de verificación debe completarse a la brevedad. Debe hacerse todo lo posible para asegurar que se tome cuanto antes una decisión sobre el destino final de las armas —la etapa III del plan convenido para la eliminación de todo tipo de armas—, y se establezca un proceso digno de crédito para asegurar que las armas sean retiradas de circulación permanentemente. Para aprovechar al máximo la experiencia y los conocimientos logísticos y organizativos del Grupo de Vigilancia de la Paz, es fundamental que se tome esa decisión antes del 30 de junio, fecha en que terminará la participación de Australia en el Grupo de Vigilancia de la Paz.

Es obvio que la mayoría de la población de Bougainville quiere que se reconozca oficialmente su represión de las armas, y seguir adelante. Ése debe ser también el objetivo de la comunidad internacional. Deben fijarse plazos firmes y pruebas de cumplimiento. Todas las partes deben redoblar sus esfuerzos para concluir las etapas I y II del proceso de eliminación de todo tipo de armas. Si no se completa la etapa II del proceso de verificación, la redacción de la Constitución, y por ende la autonomía de Bougainville, no podrán tener lugar. Así, si se retrasara la verificación, la autonomía de Bougainville quedaría suspendida a causa de intereses menores. En el Acuerdo de Paz se estipula que la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville debe verificar que las armas que se registraron como recogidas estén guardadas en contenedores seguros, con doble cerrojo. Instamos al Sr. Sinclair a que no permita que las cuestiones relativas a la seguridad a largo plazo de las armas, y de Bougainville en general, lo distraigan del logro de las partes de los objetivos más limitados de la etapa II del proceso de verificación. Como se señala en el propio Acuerdo, la evaluación de esas cuestiones será más apropiada en el contexto de los preparativos para las elecciones autónomas.

Huelga decir que Australia, por supuesto, seguirá participando en los asuntos de Bougainville después de que el Grupo de Vigilancia de la Paz haya terminado sus funciones. Nos concentraremos entonces en apoyar el desarrollo económico, la prestación de servicios y el establecimiento y funcionamiento de la administración y el gobierno autónomos de Bougainville. Nuestra inversión en el desarrollo económico y social será más eficaz si se realiza en un Bougainville autónomo, seguro y sin armas, lo que puede lograrse únicamente por medio de un programa de eliminación de todo tipo de armas oportuno y eficaz.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Fiji, a quien doy la palabra.

Sr. Savua (Fiji) (*habla en inglés*): Es para mí un honor hacer uso de la palabra ante el Consejo de Seguridad en nombre del grupo de países miembros del Foro de las Islas del Pacífico que son Miembros de las Naciones Unidas, a saber, Australia, Kiribati, los Estados Federados de Micronesia, las Islas Marshall, Nauru, Nueva Zelandia, Palau, Papua Nueva Guinea, Samoa, Islas Salomón, Tonga, Tuvalu, Vanuatu y mi propio país, Fiji.

Nos sentimos muy complacidos al ver que, a pesar de que el programa de trabajo internacional está lleno de cuestiones importantes y urgentes, no se descuidan las preocupaciones de nuestra región. Si bien Bougainville puede parecer remota a algunos, eso no disminuye la importancia del empeño por establecer allí una paz sostenible una vez terminado un conflicto que ha sido prolongado y costoso.

La buena noticia es que hemos progresado mucho. Nos encontramos ahora en la etapa final del proceso de paz. Ésta es, sin embargo, una etapa potencialmente peligrosa. Debemos tener mucho cuidado para asegurar que no se disipe el impulso generado en estos últimos años, que no se desvanezca la esperanza de paz de los pueblos de Papua Nueva Guinea y Bougainville, y que no se retrasen el desarrollo ni el restablecimiento de una vida normal en Bougainville.

Hemos leído atentamente el informe del Secretario General y hemos observado que hay muchos elementos positivos, así como también una explicación de los posibles obstáculos. Esa explicación de los posibles obstáculos debería ir acompañada de una detallada explicación de las posibles soluciones. Lo que es más importante, es preciso sopesar cuidadosamente la importancia real de esos obstáculos a la luz de la evaluación que hagan las propias partes.

El tiempo es fundamental. Todos queremos que este año se cierre, de una vez por todas, el lóbrego capítulo del conflicto de Bougainville. Las partes en el Acuerdo de Paz quieren seguir adelante. El Gobierno

de Papua Nueva Guinea quiere seguir adelante. Los países que aportan contingentes al Grupo de Vigilancia de la Paz —Australia, Nueva Zelandia, Fiji y Vanuatu y, en las etapas iniciales, Tonga— quieren seguir adelante hacia la meta de la paz. Este Grupo de Vigilancia de la Paz es una prueba de los esfuerzos regionales para resolver los conflictos y mantener y consolidar la paz en la región, en asociación con las Naciones Unidas, la Unión Europea, el Reino Unido, el Japón y los Estados Unidos.

Lo que esperamos de la Secretaría es lo mismo que pidió el Consejo de Seguridad en diciembre: un programa claro y práctico que nos permita completar las etapas II y III de la eliminación de todo tipo de armas y avanzar hacia el pleno goce de todos los beneficios de la paz. Al prorrogarse el mandato hasta diciembre de 2003, quedan aplazados el desarrollo y el restablecimiento de una vida normal en Bougainville.

Al contar con ese programa, podremos estar seguros de que el proceso de paz concluirá con éxito este año, principalmente porque las partes están decididas y comprometidas. El Grupo de Vigilancia de la Paz, que hace cinco años que está en Bougainville, seguirá estándolo durante tres meses más. La Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville debe emplear su tiempo con sensatez y un sentido de urgencia, de manera que pueda llevar a cabo todas las tareas que se le encomendaron, para lo cual necesita el apoyo del Grupo de Vigilancia de la Paz. Los países de la región seguimos estando comprometidos a hacer todo lo que podamos para ayudar en este proceso.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el Sr. Türk para que responda a los comentarios y a las preguntas que le formularon los miembros del Consejo.

Sr. Türk (*habla en inglés*): Ante todo, quiero expresar mi reconocimiento a los miembros del Consejo de Seguridad por este debate dinámico y constructivo, que es una prueba evidente de su apoyo a los esfuerzos que realizan la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville y el Secretario General. Nos complacen especialmente las opiniones del Embajador de Papua Nueva Guinea, quien nos hizo una detallada presentación de las medidas que ha tomado su Gobierno, esenciales para el éxito de esta etapa final de nuestra empresa común. Nos complacen igualmente las renovadas expresiones de apoyo a la etapa final del proceso de los Gobiernos de Nueva Zelandia, el Japón, Australia, Fiji y otros de la región.

Transmitiremos al Sr. Sinclair y a la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville esas expresiones de apoyo y las sugerencias que nos han dado para la continuación de su labor. Este es ciertamente uno de los aspectos más importantes de nuestro trabajo actual, que necesita el apoyo de la comunidad internacional. Ese apoyo se expresó hoy de manera firme y unánime, por lo que nos sentimos muy agradecidos.

Esta es la etapa final del proceso que comenzó con el Acuerdo Lincoln y al que se le fijó un marco firme en el Acuerdo de Paz de Bougainville, de 2001. El debate de hoy ha puesto muy en claro que en la etapa actual la tarea principal es la eliminación de todo tipo de armas. Debo decir que la eliminación de armas presenta dos aspectos. Uno es el aspecto técnico: la recogida, almacenamiento y eliminación de las armas, y el otro es el político: la necesidad de celebrar amplias consultas, establecer una atmósfera de seguridad, promover la reconciliación y crear un entorno propicio a la continuación del proceso de eliminación de las armas. Por lo tanto, nuestras actividades, que ahora estamos intensificando, se refuerzan mutuamente.

Estos dos aspectos también son pertinentes para el proceso de verificación de la eliminación de todo tipo de armas, que consiste en declaraciones —y han comenzado a formularse las declaraciones correspondientes a la conclusión de la etapa II de la eliminación de las armas— y consultas con dirigentes de la comunidad, que son igualmente importantes.

Creemos que el enfoque que se aplica en la actualidad, es decir, basado en un proceso por distritos —el enfoque ascendente mencionado por el Embajador de Papua Nueva Guinea— es algo que promete más éxito, y esperamos que ese éxito se logre.

He tomado nota de las observaciones formuladas por los participantes en este debate en lo que respecta al papel del Sr. Francis Ona y su grupo, así como de la opinión muy generalizada de que no habría que permitir que este grupo desbarate el proceso de normalización, especialmente el proceso constitucional. Transmitiremos esa opinión ampliamente manifestada al Sr. Sinclair y lo invitaremos a que la tenga en cuenta en sus futuras consultas con las partes en Bougainville.

Se formularon preguntas acerca de las ideas para el período posterior al retiro del Grupo de Vigilancia de la Paz. Me agrada mucho oír de los representantes de los Gobiernos que lo constituyen sus propias ideas en ese sentido, así como el hecho de que siguen

comprometidos y encontrarán nuevas formas de apoyo que se ajustarán a las necesidades previstas del momento para ayudar a avanzar con el proceso. Se están debatiendo varias ideas específicas, que se desarrollarán con más detalle cuando se acerque el momento del retiro, incluida la posibilidad de establecer un fondo fiduciario para financiar las actividades especiales y los conocimientos necesarios, que irán más allá de lo que puede ofrecer la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB). Esas ideas específicas, claro está, tendrán que ser debatidas de manera más pormenorizada. Informaremos sobre ellas al Consejo de Seguridad a su debido tiempo.

Por último, nos agrada mucho escuchar compromisos renovados en lo que respecta al desarrollo sostenible de Bougainville, que se está convirtiendo en un aspecto cada vez más importante a medida que continúa el proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Usted mismo, Sr. Presidente, ha hablado de la necesidad de prestar especial atención a la cuestión del mayor apoyo por los donantes y a los aspectos de desarrollo. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ya se está dedicando plenamente. La misión que visitó la isla recientemente ha aportado ideas adicionales, que serán debatidas, y la Oficina del PNUD en la isla está en contacto diario con la UNPOB en lo que se refiere a diversas actividades para la estabilización después del conflicto.

Hemos constatado el deseo de los miembros del Consejo de presentar a su debido tiempo información específica adicional sobre el proceso de desarme y otros aspectos conexos. Por supuesto informaremos al Consejo en el momento oportuno de los calendarios, los puntos de referencia y los niveles de éxito específicos. Esperamos que el proceso en curso concluya con éxito.

El Presidente (*habla en francés*)**:** Doy las gracias al Sr. Türk por sus aclaraciones y respuestas.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.15 horas.